

Informe-memoria sobre el taller de participación con tarjetas para la elaboración de la guía de campo de los estudios de caso del proyecto ParticiPat¹

Antonio Luis Díaz Aguilar, Universidad Pablo de Olavide

José Muñoz-Albaladejo, Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit), CSIC

Victoria Quintero Morón, Universidad Pablo de Olavide

El desarrollo de este taller constituyó el Bloque III de la reunión de trabajo celebrada por los componentes del proyecto Participat el 26-27 de febrero de 2016 en Santiago de Compostela. El objetivo concreto era la elaboración de una guía de campo de mínimos para las diferentes etnografías que se llevarán a cabo.

Conocida como “taller de participación con tarjetas”, “foro de debate”, etc., esta técnica concentra su potencial –y sus disonancias- en la participación por escrito utilizando para ello tarjetas que se colocan en una pared y se visualizan por parte de todos los participantes. A estos se les proporcionan unas fichas tamaño media cuartilla y un rotulador para que escriban sus opiniones sobre el tema que se trate en ese momento. Cada tarjeta debe contener una sola idea, para evitar la dispersión, garantizar la concreción de los análisis y agrupar las tarjetas por problemas comunes. Una vez escritas las tarjetas, de forma anónima, se entregan al dinamizador que las lee en voz alta y las coloca en el panel. El moderador comenta las tarjetas y está abierto a los comentarios y sugerencias. Si alguna idea no está clara se pide a la persona que la ha escrito, sin señalar a nadie puesto que no se conoce, que la aclare si lo considera oportuno. Esta técnica, además de ofrecer la panorámica diversa propia de cualquier colectivo, territorio, institución... permite agrupar las ideas por bloques y realizar una gradación de las problemáticas.

Partiendo de la base de que todas las opiniones valen lo mismo, al escribirse las ideas se intenta evitar el monopolio de la palabra y garantizar que todas las voces estén presentes. Permite que todos participen por igual. Asimismo, al visualizarse todos los planteamientos, ayuda a la construcción de acuerdos y permite identificar desacuerdos. También facilita la evolución del proceso grupal y, en una fase posterior, la realización de un informe de lo ocurrido. Este ha de ser valorado por los propios participantes: la propia dinámica, los aspectos positivos y negativos, las expectativas, etc. con el fin de mejorar los próximos encuentros. Previamente al desarrollo de estas sesiones ha de realizarse un trabajo de campo para conocer la composición social del colectivo con el que se quiere trabajar, construir una radiografía social de territorio donde se llevarán a cabo estos talleres, cruzando distintas variables para que los asistentes representen, en la medida de lo posible, toda la variedad de intereses, posicionamientos, ideologías, grupos...

Queremos recordar que una técnica en sí misma no garantiza un proceso participativo, éste debe ser diseñado como un todo y parte de una epistemología concreta. No obstante, de fondo en este tipo de talleres se aprecian un conjunto de valores que están presentes en la IAP y que deben tenerse claros a la hora de desarrollar los talleres: la búsqueda del empoderamiento de la población que participa; la consideración de todos como sujetos activos y con capacidad de autoorganización; la idea de democracia; la integración de los sectores minoritarios; la transparencia y la corresponsabilidad.

¹ Proyecto de I+D del Plan Nacional “Patrimonio y participación social: propuesta metodológica y revisión crítica” (HAR2014-54869-R).

Si estas son las premisas ideales de esta técnica de participación, la “problemática” concreta trabajada nos ha llevado “lógicamente” a una adecuación metodológica a esta realidad. En este sentido, lo primero a destacar es que se trata de una reunión de compañeros para decidir sobre una guía que estructurará la mirada y el trabajo de campo de los estudios de caso. En segundo lugar, se desarrolla en un ámbito de trabajo mayor, en una reunión de dos días de todos los componentes del equipo de investigación donde previamente algunos de ellos presentan un cuadro de ideas, preguntas y herramientas de reflexión sobre la participación trabajado meses atrás y cada asistente explica las características principales de su estudio de caso. Asimismo, todos hemos leído un capítulo de Díaz de Rada sobre etnografía aplicable a nuestro proyecto y tenemos un conocimiento aproximado del uso de la técnica y el sentido de esta. Todo ello pensado para facilitar la construcción de la guía de campo para las diferentes etnografías. Esta es la situación de partida con la que comenzamos el “foro de debate”.

SESIÓN PRIMERA

Las propuestas en principio con las que estructurar el taller y facilitar los resultados buscados eran las siguientes:

- Selección de tres ejes analíticos básicos sobre procesos participativos en contextos de patrimonialización.
- Selección de tres elementos básicos a compartir por cada eje analítico.
- Selección de conceptos clave que guíen las orientaciones analíticas anteriores.



Con estos precedentes se inició el taller de participación, programado para la tarde del día 26 de febrero y la primera mitad de la mañana del día siguiente. Los dinamizadores fueron

Victoria Quintero Morón (Victoria) y Antonio Luis Díaz Aguilar (Frasco). Victoria comenzó explicando la técnica²:

Como lo intentamos vincular a la IAP o a cualquier tipo de participación, la técnica, diseñada desde valores participativos, tiene que tener una serie de objetivos: facilitar la organización, facilitar una participación igualitaria, tener capacidad para integrar a los sectores minoritarios (en nuestro caso personas con formación diferente y posiciones académicas distintas). Se trata de una técnica que ha de ser transparente ya que la información se elabora de forma visual. La toma de decisiones, por tanto, es transparente. También es una técnica que permite la autorreflexión, así como tomar conciencia de los distintos puntos de vista participantes. Facilita la relación de personas diferentes y el intercambio de ideas. También hay corresponsabilidad en la toma de decisiones. Se intenta crear sujetos activos e igualarlos a todos. El objetivo final es fomentar la reflexión colectiva. También nos permite hacer todo esto en un tiempo reducido, inferior al que sería si iniciásemos un debate y cada uno diese su propio discurso. En cierta manera permite elaborar conclusiones instantáneas. Aunque en la técnica “real” las personas que ayudan en la clasificación no deberían escribir sus propias tarjetas, esta vez lo vamos a hacer diferente, ya que las personas que están guiando la técnica, también forman parte del grupo. Se apunta que la técnica permite el anonimato: las tarjetas se recogen todas a la vez y luego se mencionan una detrás de otra, y así se ve en qué coincide la gente, en qué no, cuáles son los espacios de conflicto, etc.

Frasco apunta que es importante ver qué zonas de conflicto y acercamiento hay, y también que es muy importante controlar el tiempo; la técnica nos obliga a sintetizar. Lo que se escriba en las tarjetas tiene que estar muy resumido: una sola idea por tarjeta. Además, no hay que enumerar las tarjetas. Nos reparten tres tarjetas a cada persona.

Victoria señala que va a hacer una serie de preguntas para llegar a ese acuerdo de mínimos de la guía de campo; las ideas que plasmemos en las tarjetas tienen que responder, en cierto modo, a esas preguntas. La primera pregunta es la siguiente: ¿Qué ejes analíticos de primer nivel podríamos establecer? Se nos pide que cada uno piense como máximo tres ejes de organización / analíticos.

Cada uno empieza a escribir sus tarjetas, pero antes Cristina explica que lo que vamos a hacer es construir desde cero nuestra guía de campo, y vamos a ver qué ejes básicos hay que establecer. Básicamente, se recuerda que la pregunta podría ser hacia qué tres ámbitos básicos podríamos orientar la mirada.

Escritas las tarjetas, se recogen, se “barajan”, se comienzan a leer y se van colocando en la pared. Conforme se va desarrollando esta sesión, se van agrupando espacialmente las tarjetas iguales o parecidas con la participación de todos. Las tarjetas expuestas siguiendo este orden fueron las siguientes:

1 Mapa / red de actores.

2 Actores.

3 Actores.

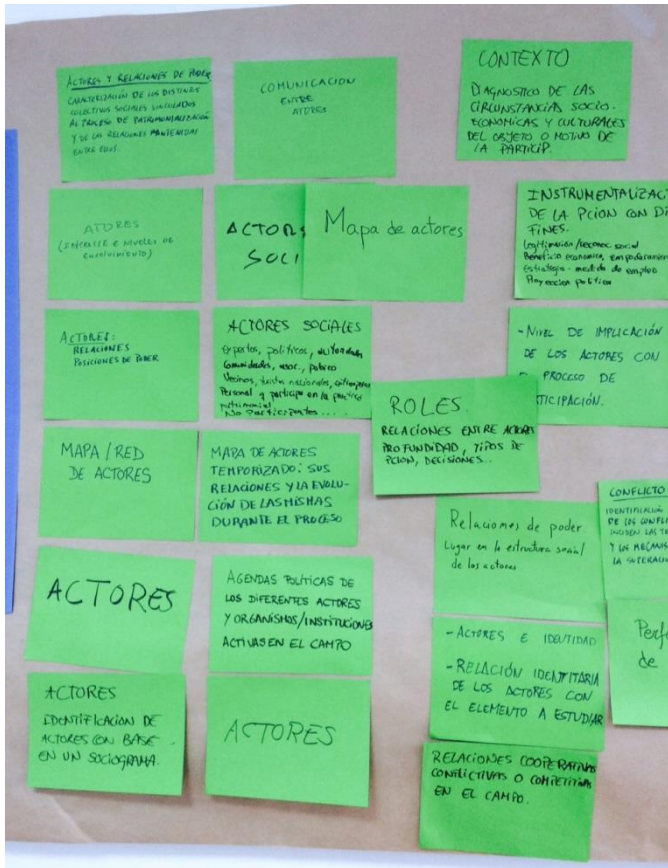
4 Actores. Identificación de actores con base en un sociograma.

5 Mapa de actores.

6 Mapa de actores temporizado: sus relaciones y la evolución de las mismas durante el proceso.

² La mayor parte del relato de lo acontecido y la transcripción de las tarjetas han sido recogidos y expuestos por José Muñoz en Google Drive como documentos diferenciados. En buena medida este material es utilizado en este informe.

- 7 Agendas políticas de los diferentes actores y organismos / instituciones activas en el campo.
- 8 Comunicación entre actores.
- 9 Actores. Intereses y niveles de involucramiento.
- 10 Actores sociales.
- 11 Actores sociales. Expertos, políticos, autoridades, comunidades, asociaciones, público, vecinos, turistas nacionales, extranjeros, personal que participa en la práctica patrimonial, no participantes, etc.
- 12 Actores: relaciones, posiciones de poder.
- 13 Acciones y relaciones de poder. Caracterización de los distintos colectivos sociales vinculados al proceso de patrimonialización y de las relaciones mantenidas entre ellos.
- 14 Contexto. Diagnóstico de las circunstancias socioeconómicas y culturales del objeto o motivo de la participación.
- 15 Instrumentalización de la participación con diferentes fines. 16 Nivel de implicación de los actores en el proceso de participación.
- 17 Roles. Relaciones entre actores, profundidad, tipo de participación, decisiones...
- 18 Relaciones de poder. Lugar en la estructura de los actores.
- 19 Actores e identidad. Relación identitaria de los actores con el elemento a estudiar.
- 20 Relaciones cooperativas, conflictivas o competitivas en el campo.
- 21 Políticas institucionales.
- 22 Participación. Formas, tipos, cauces. Mínimo común.
- 23 Gestión del patrimonio y participación ciudadana. Identidades, valor económico, economía política, instituciones.
- 24 Conflicto y participación. Identificación y caracterización de los conflictos sobre los que inciden las técnicas de participación y los mecanismos utilizados para la superación de esos conflictos.
- 25 Performances de conflictos.
- 26 Procesos. Mínimo común.
- 27 Procesos. Antecedentes, hitos, fracturas.
- 28 Procesos dinámicos / líquidos. Diferentes percepciones del tiempo.
- 29 Convocatoria que asegure la mínima competitividad durante el proceso. 30 Espacios en donde suceden o no suceden cosas.
- 31 Participación y formas de gobernanza neoliberal. (Relaciones de poder con).
- 32 Técnicas participativas. Métodos, herramientas, instrumentos.
- 33 Versiones del patrimonio: discursos, significados, interpretaciones, usos, narrativas.
- 34 Diccionario de significados ocultos
- 35 Aportes y retornos. Inputs, outputs, outcomes.
- 36 Retornos. ¿Qué hacen la patrimonialización y la participación?
- 37 Beneficios, devoluciones, retornos.
- 38 Valorar el posible impacto del estudio.





Una vez se han dispuesto todas las tarjetas, hay que establecer cuáles conforman el primer nivel, que serán los mínimos comunes. Frasco propone eliminar primero las que son reiterativas para que nos sea más claro ver cuáles formarían parte de ese primer nivel de mínimos. Nieves apunta que hay tarjetas que van más a lo teórico y otras más a lo metodológico, y que lo que nos conviene es conservar ambas dimensiones, la teórica y la metodológica, porque van de la mano. Virtudes propone especificar cómo definimos, como grupo, cada una de las categorías, y cómo vamos a utilizar esa categoría metodológicamente.

Las tarjetas que se seleccionan como mínimos son: mapa / red de actores; aportes y retornos (inputs, outputs, outcomes); procesos y participación (formas, tipos, cauces); contexto (diagnóstico de las circunstancias socioeconómicas y culturales del objeto o motivo de la participación); versiones del patrimonio: discursos, significados, interpretaciones, usos, narrativas.

Aunque procesos y participación se mencionan simultáneamente, no termina de haber acuerdo a la hora de ver si participación se incluye dentro de procesos o no. Al final se decide que se pongan juntos.

Jaime apunta que es importante hablar de la normatividad, que parece que se nos ha podido pasar a la hora de realizar las tarjetas.

Hubo tres tarjetas que, al no saber muy bien dónde encajarlas, las colocamos en una “nevera”, es decir, separadas de los primeros conjuntos establecidos pero conservadas para posiblemente ser utilizadas en un nivel de mayor desarrollo de la guía de campo. Estas fueron:

12. Actores: relaciones, posiciones de poder.

13 Acciones y relaciones de poder. Caracterización de los distintos colectivos sociales vinculados al proceso de patrimonialización y de las relaciones mantenidas entre ellos.

17. Roles. Relaciones entre actores, profundidad, tipo de participación, decisiones...

Terminada la sesión conforme al tiempo programado, el trabajo realizado conjuntamente dio cuentas de la primera cuestión planteada, quedando para el día siguiente las otras dos propuestas en un principio. Tras el desarrollo de esta primera sesión se observó la necesidad de replantear y modificar el taller de otra manera, decidiéndose centrar la segunda sesión en el bloque de “los procesos”.



Foto: María

SESIÓN SEGUNDA

En nuestra planificación, esta sesión intentaría desarrollar 2 o 3 ejes de los seleccionados en la primera sesión y posteriormente establecer cierto debate en torno a los conceptos que se consideraban claves. Sin embargo, una vez que consideramos los tiempos y las formas de la sesión anterior, lo que concertamos fue hacer una propuesta de modificación del procedimiento: elegimos un eje en torno al cual debatir –“Procesos”- porque nos parecía central y con más complejidad que otros y propusimos hacer una dinámica más rápida. Esta propuesta no se debatió demasiado y fue aceptada rápidamente. La dinámica más ligera se concibió dando de nuevo a todo el mundo 3 tarjetas, pero permitiendo más y pidiendo que cada participante entregara a un tiempo sus tres tarjetas y las explicara en unos 5 minutos. De

este modo se perdió anonimato y ganó fuerza la expresión oral de los participantes. Dado el perfil de los presentes y la dinámica del día anterior, entendemos que no se perdió la horizontalidad ni la capacidad de participación de los presentes.

También coincidimos que entrar en el debate de conceptos suponía un adelanto con respecto al trabajo a desarrollar y que sería muy denso para esa jornada, así que lo pospusimos para una etapa posterior de trabajo.

Casi al final de la ronda de entrega de tarjetas, María comienza a hacer uno de sus perspicaces esquemas que nos permite avanzar en un sentido más sintético y comprensivo. Propone reflexionar sobre líneas de tiempo paralelas en torno a los procesos de patrimonialización, los de participación y los de investigación. Y trabajar con fases y sobre todo, nos insiste, con la dimensión espacial y cartográfica.

A partir de ahí construimos un segundo esquema-síntesis de lo que había ido mostrándose en las tarjetas que fue debatido y puesto en común.

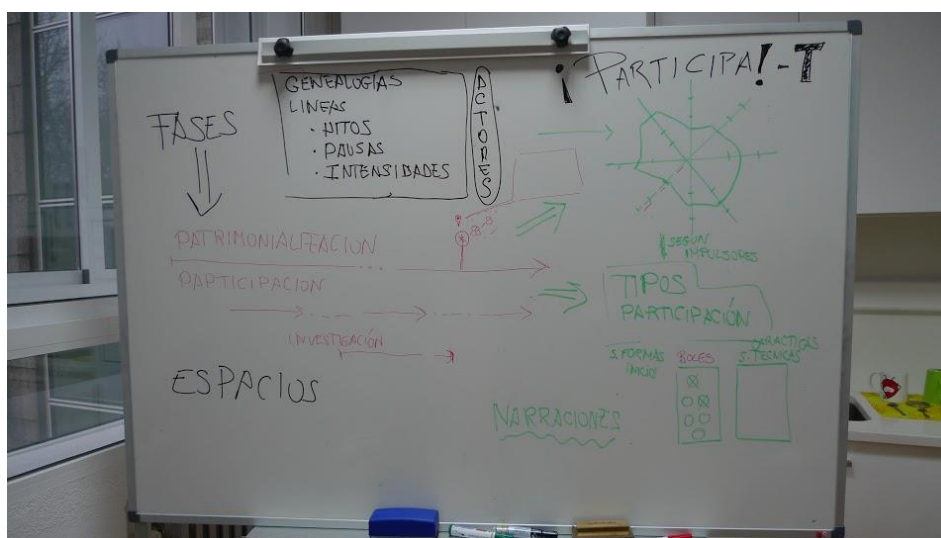


Foto: María.

AUTOVALORACIONES

Como una de las características de la IAP es su carácter, por una parte, colectivo y, por otra, inacabado, es decir, el estar siempre en proceso, se pide al resto del grupo que se matice, complete, desarrolle, modifique... este informe-memoria inicial, para seguir andando y construyendo, de manera auto y co-reflexiva, nuestro camino de la participación.

Como en el documento *Reflexiones colectivas sobre la dinámica participativa del laboratorio* ya expresamos nuestros pareceres sobre la reunión, la participación, el sentido participativo, etc., nosotros apuntamos simplemente algunas cuestiones técnicas. Desde este punto de vista, el desarrollo de las sesiones no se ajustó al tiempo previsto y, por tanto, todo lo planeado no se llevó a cabo. Solo uno de los ejes analíticos básicos se desarrolló en una sesión posterior y la tercera "pregunta", relativa a los conceptos no se planteó. Esto obviamente nos obliga a repensar los tiempos planificados para nuevos talleres. Por otra parte, los dinamizadores participamos escribiendo nuestras tarjetas, lo cual rompe con el papel fundamental de

facilitador del proceso participativo y de no generar opiniones propias sobre las de aquellos que participan. Esta situación derivada de nuestro propio contexto de investigación-participativo, junto a las labores previas trabajadas por el grupo y el compartir un mínimo bagaje sobre metodología de Ciencias Sociales, incluida una lectura específica de un artículo sobre metodología antropológica, también quiebran el modelo ideal de organización de un foro de estas características. Por otra parte, han quedado tarjetas difíciles de integrar en los postulados de partida, esto también es bueno repensarlo para afinar los planteamientos y explicaciones sobre el desarrollo y las características de estos talleres de participación a la gente pero aún más sobre el sentido de las preguntas/temas a abordar, precisamente por las epistemologías distintas que pueda haber.

No obstante, creemos que sin desmerecer la parte técnica, “factual” de la actividad –en un foro con la gente de los casos de estudio adquiere mayor importancia y como herramienta hemos de pulirla y afilarla todo lo que se pueda-, el sentido participativo de estos talleres es más importante. De esta manera, nuestras ganas de asumir dicho sentido nos permitieron no caer en la otra cara de la moneda (determinismo metodológico) y entrar en una dimensión de creación colectiva que nos puede hacer avanzar en el desarrollo de la participación, incluida esta técnica que, como casi todo, es cambiable, ajustable y “mejorable”.

GUIÓN DE CAMPO BÁSICO A PARTIR DEL TRABAJO COLECTIVO

**Este orden es fruto de los elementos que fueron apareciendo con mayor relevancia y consenso:

1. ACTORES (Mapa/red básica de actores)
 2. PROCESOS (de patrimonialización y de participación)
 3. APORTES Y RETORNOS (inputs, outputs y outcomes)
 4. NARRATIVAS Y DISCURSOS (versiones del patrimonio, interpretaciones, significados, usos)
 5. CONTEXTOS (diagnóstico de las circunstancias socioeconómicas y culturales del objeto de investigación)
-
2. PROCESOS
 - 2.1. FASES (A considerar en los dos niveles siguientes: **genealogías** y elementos lineales como **hitos, pausas e intensidades** – relacionar con entradas, protagonismos y redefiniciones de **actores**)
 - 2.1.1. FASES DE PATRIMONIALIZACIÓN
 - 2.1.1.1. Características de la patrimonialización:
 - 2.1.1.1.1. Quiénes la inician y cómo
 - 2.1.1.1.2. Qué formato tiene (jurídico, de activación...)
 - 2.1.1.1.2.1. Relación con el discurso patrimonial autorizado...
 - 2.1.1.2. Consensos, conflictos, discursos que se activan, emocionalidades...
 - 2.1.2. FASES DE PARTICIPACIÓN
 - 2.1.2.1. Tipos de participación
 - 2.1.2.1.1. Según las formas en que se inician los procesos:
 - 2.1.2.1.1.1. quiénes los inician (agentes políticos, expertos, organizaciones ciudadanas, grupos de interés, etc.)
 - 2.1.2.1.1.2. momentos en que se inicia la participación (en relación con el proceso de patrimonialización)
 - 2.1.2.1.2. Según las características técnicas
 - 2.1.2.1.2.1. Repertorios de acción y formas de organización social
 - 2.1.2.1.2.2. Si se adscribe a un formato legal o preestablecido
 - 2.1.2.1.2.3.
 - 2.1.2.1.3. Según la escala de participación (Ana sintetiza esto más allá de Arstein...
 - 2.2. ESPACIOS (ámbitos y espacios en los que se producen los procesos patrimonializadores y/o participativos, coincidencias, expansiones, etc.) Sugerencia: trabajar con cartografías.

Esquema Sesión 1. Reconstruido por José Muñoz

